



Iglesia del Evangelio Completo de Yoido

Orador: Rev. YOUNGHOON LEE, Pastor Principal

Website: <http://spanish.fgtv.com/>, Seúl - Corea

Sermón dominical: 2009. 10. 25.

► 2008. 10. 25.

David y Goliat

1 Samuel 17:45-47, NVI

⁴⁵ David le contestó:

—Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor *Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que has desafiado.

⁴⁶ Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos; y yo te mataré y te cortaré la cabeza.

Hoy mismo echaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves del cielo y a las fieras del campo, y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel.

⁴⁷ Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos.

En nuestras vidas, nos enfrentamos a problemas inesperados grandes y pequeños. A veces parece demasiado difícil de manejar. ¿Cómo podemos resolver estos problemas y dificultades? Una de las historias más dramáticas e impresionantes en la Biblia es la de David que derrotó a Goliat, un gigante. Esta historia nos da una lección espiritual.

1. Goliat, un guerrero filisteo.

Los israelitas estaban en guerra contra los filisteos durante el tiempo del rey Saúl. Los israelitas estaban aterrorizados porque Goliat, un guerrero filisteo (1Sa 17:4, 8-9, 11). A menudo nos encontramos un gran problema, como Goliat, que nos hace atemorizarnos. El miedo nos frustra y nos impide siquiera atrevernos a enfrentarnos al problema. Cuando nuestro corazón se halla sometido por el miedo, es como si ya hubiéramos

perdido la batalla sin siquiera haber luchado contra él. Eliminemos el miedo, la ansiedad y la preocupación en el nombre de Jesús.

2. David, un hombre de fe.

David fue enviado a entregar algo de comida a sus hermanos en el campo de batalla, y él oyó gritar a Goliath (1Sa 17:23). Cada soldado en Israel tenía miedo de lo que estaba diciendo Goliath, pero David no tuvo miedo de él (1Sa 17:26). En cambio, fue al rey Saúl y le dijo que iba a pelear contra Goliath que tenía el ejército de Dios en el desprecio (Pr. 4:23; 1Sa 17:36-37). Dios trabaja con un hombre de fe (Nu 14:8-9). Yo pido que se fijen sus ojos en la Cruz de Jesús, y avancemos con una fe firme.

3. La gran victoria de David.

David salió con un bastón de pastor y una honda con cinco piedras lisas (1Sa 17:40). Se acercó a Goliath, confiado únicamente de su fe en Dios. Aunque Goliath, armado con espada, lanza y jabalina, David contra Goliath vino en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los ejércitos de Israel (1Sa 17:45). La batalla pertenece al Señor, y él decide el triunfo y la derrota (1Sa 17:47). David tomó una piedra y golpeó al filisteo en la frente. La piedra se hundió en la frente de Goliath, y cayó de bruces en el suelo (1Sa 17:49). El ejército de los filisteos comenzó a retirarse, e Israel obtuvo una victoria arrolladora (1Sa 17:51). La victoria de David fue la victoria de Dios.

Con fe, tomemos la piedra de la Palabra, y lanceémosela a sus problemas, como Goliath. Cuando avanzamos con fe, como hizo David, Dios hará el trabajo por nosotros. La victoria será nuestra.

Desarrollo del sermón

DAVID y GOLIAT

1Sa 17:45-47 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. ⁴⁶Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. ⁴⁷Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

Hoy quisiera compartir con ustedes el texto de 1Samuel 17:45-47, con el título David y Goliat.

Repetimos David y Goliat, David y Goliat.

En nuestras vidas se acercan pequeños y grandes problemas sin anticiparnos. Hay veces, llegan a nosotros problemas tan grandes como una montaña, difíciles de sobrepasar e interrumpen nuestros caminos. ¿Cómo podremos vencer estos tipos de problemas?

En la Biblia podemos ver una escena que nos emociona, es la historia del joven David y la forma de cómo vence al gigante Goliat. Veamos y meditemos la lección espiritual que nos da.

1. Goliat, el general filisteo

Los filisteos molestaban constantemente al pueblo de Israel. Durante mucho tiempo, los filisteos causaron perjuicios, daños y estragos al pueblo de Israel.

En ese entonces, los filisteos poseían tierras fértiles, se dedicaban a la agricultura y les abundaban las frutas. También, aproximadamente 1.200 años antes de la pro-guerra, esa zona fue el primer país que comenzó a utilizar herramientas agrícolas y armas de hierro. Los militares filisteos estaban equipados con armaduras, cuchillos, lanzas

hechas de hierro. Además poseían carros de hierro, en nuestros términos, poseían tanques y potentes armas.

En tiempo del reinado del rey Saúl se desató una guerra con los filisteos y su general era el gigante Goliat.

1Sa 17:4 Salió entonces del campamento de los filisteos un paladín, el cual se llamaba Goliat, de Gat, y tenía de altura seis codos y un palmo.

La altura de Goliat era de 6 codos y 1 palmo, unos 3 mts. Él se burlaba y se reía de los israelitas. En aquella época, cuando se desencadenaba una guerra, se presentaban los generales de los distintos campamentos, y los dos generales luchaban, de acuerdo al resultado de esa lucha se podía dar la victoria o la derrota. Sin embargo, el general de los filisteos estaba armado completamente. En la cabeza llevaba casco, en el cuerpo su armadura, en la pierna algún protector para resguardarlo, y todo su cuerpo estaba protegido. Su armadura de bronce pesaba 57 kg, y su lanza pesaba 7 kg.

Y por si corría peligro, en su espalda tenía una lanza corta. Era experto y hábil y siempre salía bien de las guerras. Desde el punto de vista de los hombres, no había nadie que le pudiera hacer frente.

Goliat gritó a los escuadrones de Israel, y esa voz y maldad llegaron hasta clavar el cielo.

1Sa 17:8-9 Y se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí. Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

Al oír estas palabras, todo el pueblo de Israel tenía miedo y temían.

1Sa 17:11 Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

Cuando nos llegan grandes problemas, como si fueran Goliat, que son difíciles de superar, en nuestros corazones empiezan a surgir primero los temores. Esos temores

hacen que antes de luchar nos sintamos desanimados, desalentados, desesperados y perdedores de antemano. Job confesó estas palabras cuando estaba sufriendo.

Job 3:25 Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo temía.

Cuando nos encontramos ante problemas grandes como Goliath, primeramente tenemos que superar y vencer todos los temores. El temor hace q el corazón se sienta desanimado, desalentado, desesperado y lleno de temor.

Qué Goliath se le está acercando a Ud?. Enfermedades, problemas familiares, dificultades económicas, relaciones interpersonales....a cualquier problema y situación guardemos nuestros corazones.

Reprendamos todo miedo, ansiedad, preocupación. No debemos temer.

Dt 7:21 No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

Dios es más grande y poderoso que cualquier enemigo, adversario, dificultad u obstáculo que quiera hacernos temer. Dios nos da las fuerzas suficientes para ganar y vencer ampliamente todos los problemas que se nos enfrentan. Por eso, nosotros tenemos que aferrarnos sola y absolutamente en Dios y no temer.

Sal 118:6 Jehová está conmigo; no temeré. Lo que me pueda hacer el hombre.

Aunque no poseamos nada, no tengamos fuerzas, aunque nos veamos más pequeños que otros si Dios nos sostiene y estamos de su lado, él nos dará la victoria.

Lincoln

Fue una persona que no tenía temor al fracaso, al contrario, siempre tenía metas y desafíos.

Un día se le acerca un periodista y le pregunta. "Ud. dónde cree que está el secreto de su sorprendente éxito y el respeto que recibe?" Lincoln sonriendo le responde. "Eso, es porque he fracasado más que otras personas. Cada vez que fracasaba aprendía la voluntad de Dios en cada fracaso, y lo utilizaba como puente. Satanás cada vez que fracasaba me engañaba diciendo "Ahora ya estás acabado". Sin embargo, cada vez

que yo fracasaba Dios me decía “aprende de este fracaso y haz desafíos más grandes”. Presté más atención a la voz de Dios que a los susurros de Satanás.

Durante toda la vida de Lincoln le perseguía esta frase “Fracaso y desdicha” y hasta le molestaba. Perdió 7 veces las elecciones, fracasó 2 veces en su negocio y para pagar todas sus deudas tuvieron que transcurrir uno 17 años. Tampoco tenía a su alrededor personas que le amaban. A los 10 años perdió a su madre, y a los 20 a su hermana mayor Sara. Incluso, cuando tenía 27 años, fallece su prometida por una enfermedad repentina, a los 42 años pierde a su 2do. hijo Edward de 5 años y a los 53 pierde a su 3er. hijo William de 13 años.

Además, fracaso muchas veces en las elecciones al presentarse como candidato a senador o a diputado.

En 1832, a los 24 años pierde las elecciones para miembro parlamentario.

En 1838, a los 30 años pierde la presidencia de la Asamblea Nacional.

En 1840, a los 32 años pierde las elecciones para candidatos presidenciales.

En 1844, a los 36 años queda excluido de la lista como candidato a senador.

En 1855, a los 47 años pierde las elecciones para senador.

En 1856, a los 48 años pierde las elecciones presidenciales.

En 1858, a los 50 años pierde las elecciones para senador.

De todas las formas como miremos, podemos pensar que Lincoln era una persona fracasada tanto en la política como en el negocio. Sin embargo, la forma de pensar de Lincoln era diferente. Cada vez que él perdía y fracasaba en las elecciones o en su negocio, él no se derrumbaba ni tampoco se desmoronaba, al contrario, se esforzaba en cambiar esos obstáculos que le hacían fracasar en piedras que le ayudasen a atravesarlos. Cada vez que perdía o fracasaba él se volvía a levantar, reflexionaba sobre el motivo de su fracaso, le pedía a Dios sabiduría para analizar el porqué de su fracaso y se preparaba para las próximas elecciones.

“En cuanto escuchaba que había perdido las elecciones inmediatamente iba a un restaurant que iba muy a menudo. Y comía la comida que más me gustaba hasta

quedar satisfecho. Luego iba a la peluquería, me cortaba el pelo y le ponía mucho aceite. Ahora nadie me verá como un fracasado. Porque ahora mi andar volvió a recuperar fuerzas y mi voz volvía a resonar”.

En el corazón de Lincoln estaba la palabra de Dios que le sujetaba cada vez que caía.

Ro 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Lincoln no le tenía miedo al fracaso, a la desdicha, a la desgracia ni a la preocupación, él creía que a los que aman a Dios todas las cosas les ayuda a bien. Finalmente, en 1861 venciendo todo fracaso, se hizo realidad su sueño al ser el 16º presidente de los Estados Unidos.

Si amamos a Dios y dependemos enteramente de él, no debemos temer ni preocuparnos ante cualquier dificultad o tribulación que se nos llegue.

Jn 16:33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Is 41:10 No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Ante cualquier problema, salgamos adelante firmes en la fe, sujetándonos, aferrándonos, agarrándonos y creyendo única y solamente en el Señor.

2. DAVID, HOMBRE DE FE

David, en ese entonces era un adolescente que ni siquiera tenía la edad suficiente para ir al servicio militar. Hijo de Isaí, el último entre 8 hermanos. Sus 3 primeros hermanos fueron al servicio militar.

El joven David, obedeciendo a la voz de su padre, fue a llevarles comida a sus hermanos que estaban en la guerra y fue cuando oyó los gritos de Goliat.

1Sa 17:23 Mientras él hablaba con ellos, he aquí que aquel paladín que se ponía en medio de los dos campamentos, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras, y las oyó David.

Al escuchar estas palabras, el pueblo de Israel tenía miedo y temor mas David no sintió miedo.

1Sa 17:26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?

Tengamos fe firme como la de David. Y no escuchemos ni oigamos las palabras negativas de los enemigos. Guardemos nuestra fe.

Pr 4:23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Seamos fuertes y valientes en el Señor.

Él fue delante del rey Saúl y habló con valentía de esta forma, diciendo:

1Sa 17:36-37 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.³⁷ Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

Dios siempre está con aquella persona que tiene fe verdadera, absoluta y un pensamiento positivo. Josué, fue y volvió luego de 40 días de espionaje a Canaán, y tanto él como Calef eran los únicos de entre los 12 enviados que tenían fe y declaraban afirmativamente, mientras los otros 10 eran muy negativos, y Josué dijo:

Nm 14:8-9 Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel.⁹ Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.

En todo momento, sujetémonos fuertemente a la cruz y con mucha fe salgamos hacia adelante y sigamos el camino hacia Canaán, la tierra prometida. El milagro de Dios se manifiesta en las personas que con mucha fe hacen el desafío y se proponen metas. Hyde es el creador de la famosa marca Mensorendam. Pero originalmente era una persona que tenía una librería. Como el negocio prosperaba, por querer ganar más dinero invirtió su dinero en algunas acciones, lo que provocó su quiebra. Desde ese

momento de aquí para allá estaba lleno de deudas. A donde miraba solo estaba lleno de problemas frustrantes. Sin embargo, este era un hombre de fe. Él decidió no ver más los problemas, sino a Dios, humillándose ante su presencia. Le pregunto a Dios: Dios, muéstrame y enséñame el error que he cometido. Hazme ver la falta que he cometido en la relación entre tú y yo. De repente se le paso por la cabeza un pensamiento rápido como un rayo, la promesa que había hecho de ofrendar 40 mil dólares a YMCA, pero que no había cumplido delante de Dios. Así que, todo lo que tenía de propiedad lo vendió y entrego la promesa que tenia a YMCA. También decidió comenzar un nuevo camino con Dios, por lo cual empezó a leer la Biblia. Empezó a leer Génesis, pero al llegar a Génesis 28 se dio cuenta de la gran bendición que había recibido Jacob al entregar a Dios el diezmo. Desde ese momento empezó a dar sus diezmos sin falta. Luego con un amigo farmacéutico empezaron a investigar y probar una pomada, recibieron un préstamo para el proyecto y de ahí surgió la famosa pomada mensorendam.

Llego a ser tan exitosa esta pomada, que llego a extenderse y dominar el mercado de USA y un poco más, se extendió su venta por todo el mundo. Así mismo, no importaba cuanto fuera la ganancia, sin falta daba sus diezmos y no solo eso, inclusive daba hasta el 20 y 30 % en vez del 10% y su apoyo incondicional a las misiones y a los proyectos de socorro. Este hombre, no se fijo en el gran problema en donde se encontraba, solo puso su mirada en Dios, ordeno y restauró su relación Dios y salió adelante con fe.

¿Cuál es el problema que nos enfrentamos? No dejemos que los problemas nos absorban, solo miremos a Dios. Cuando miramos y somos atrapados por los problemas, el diablo se aprovecha haciendo ver supuestamente que los problemas cada vez son más grandes, desanimándonos y haciéndonos olvidar de nuestra fe. Aunque los problemas sean grandes como una montaña y todo este en contra de nosotros, alcemos nuestros ojos y miremos a Dios con fe. Busquemos, clamemos y confiemos en la gran ayuda de Dios.

¿Qué es la fe? La realidad de hoy es que la fe son los ojos que creen que Dios provee y hace milagros.

He 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Si somos personas de fe verdadera podemos ver más allá de Goliath y ver a Dios. Aunque David estaba viendo la realidad de lo que estaba pasando con los filisteos, no se fijó en ello sino confió en Dios. Si solo vemos que no podemos cruzar los problemas entonces viviremos como todas las personas que viven en el mundo.

Las personas del mundo no ven la manera de pasar sus problemas ni la mano de Dios. Las personas del mundo solo ven la realidad que están enfrente de sus ojos. Solo ven la realidad de la desesperanza y como crecen sus problemas. La realidad en cualquier momento hace que la persona se desaliente, que tema y que pierda la valentía.

Si Moisés solo se hubiese fijado en la realidad del mar Rojo, entonces Moisés no iba a poder cruzado el mar Rojo y se derrumbaría en ese lugar. Si Abraham se hubiese fijado solo en el camino del desierto y que no tenía fin, el también de igual manera hubiese fracasado. Sin embargo, ellos tenían una fe tan grande, que podían ver a Dios a pesar de la realidad de los problemas que tenían.

En cualquier problema que nos encontremos debemos saber mirar que la mano milagrosa de Dios está presente. Este es el punto principal de la fe. Si no tenemos este punto principal solo miraremos la realidad. La realidad en cualquier momento prepara que solo veamos todo exageradamente. Por esta razón, el ver solo la realidad nos llevará al fracaso.

Cuando llueve torrencialmente y el avión despegó y sube sobre las nubes, el sol se encuentra resplandeciendo. Miremos a Dios que se encuentra sobre las nubes.

Desafiemos a la fe. Así como Dios le dio la victoria a David, Dios soluciona nuestros problemas. Dios se encuentra con las personas que desafían la fe.

3. LA GRAN VICTORIA DE DAVID

David salió a la guerra con un cayado, 5 piedras y su honda.

La honda: está hecho de cuero de cordero y es una herramienta para arrojar piedras.

El cayado: es un bastón que se usa para guiar, juntar y proteger a las ovejas de cualquier ataque.

Salió a la guerra contra Goliat con solo 5 piedras y con su atuendo de siempre.

1Sa 17:40 Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.

David confiaba plenamente en Jehová de los ejércitos y salió a la batalla en el nombre de Dios.

1Sa 17:45 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.

Goliat con su espíritu intrépido, estaba completamente armado con espada y lanza, sin embargo, el arma de David era la fe y la confianza en el nombre de Jehová de los ejércitos. David creía que el general de los ejércitos Dios estaba con él.

Sal 20:7 Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

Jehová de los ejércitos, es nuestro Dios poderoso. David conocía y creía en el poder de Dios, por lo que actuó en fe.

Sal 84:12 Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía.

Tengamos fe que el Dios todopoderoso está con nosotros.

En Lucas 8, se encuentra la historia de una mujer que había sufrido por 12 años de flujo de sangre. Esta mujer tenía la esperanza de ser sanada, la que la motivo a tocar la ropa de Jesús cuando estaba pasando.

En ese momento muchas personas se agolpaban, por lo cual, muchas personas tocaron la ropa de Jesús. Sin embargo, Jesús sabía que una persona con fe había tocado su ropa. ¿Quién me ha tocado? La mujer respondió: Yo soy. Jesús respondió:

tu fe te ha salvado. Esta mujer dijo tenía la fe que si tocara tan solamente su manto, sería salva. Esta mujer con fe extendió su mano para tocar la ropa del Señor. Fue ahí cuando el Señor dijo estas palabras.

Lc 8:46 Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.

La fe es el camino del poder de Dios. Desde el momento que tenemos fe viene el poder de Dios. Dios está buscando personas que tengan fe y crean en el poder del Señor.

En todo el mundo es conocido el caldo de pollo o sopa de gallina, esta bella historia dice así.

En los Estados Unidos se encontraba una pareja Gordon y Cindy, ellos tenían una hija llamada Tanya quien se encontraba jugando a lado de la cocina, sobre la cocina estaba una olla en donde hervía el agua, el agua caliente se derramó sobre la cara de Tanya, la llevaron a urgencias. Mientras Tanya recibía una operación larga, sus padres habían recibido la noticia que era muy grave las quemaduras, que era difícil la situación, eran noticias muy pesimistas. Como Cindy no podía entrar en la sala de operación, ella oró de esta manera.

“Jesús, sé tú el que entre y vea directamente la operación. Jesús, tócala, Jesús que seas tú directamente” Cuando Cindy se encontraba orando, llegaron de su iglesia, el pastor y dos hermanos. Ellos recibieron la noticia y dijeron oremos. El pastor se identificó y pidió permiso para entrar a orar con los hermanos, los tres entraron y oraron. Después del 2 día, a la madrugada cuando los padres de Tanya entraron para verla, por un gran milagro las cicatrices del fuego se habían desvanecido.

De tan agradecidos que estaban los padres de Tanya, fueron a buscar al pastor y a los dos hermanos que oraron por Tanya. Pero lo más sorprendente fue que el pastor respondió: Solo fuimos un diácono y yo, ¿entro una persona más? Sin embargo, los padres de Tanya vieron que eran tres personas.

Después de pasar un tiempo, el pastor con una sonrisa dijo su conclusión: Ah, esto es lo que paso, la otra persona fue Jesús mismo quien vino o sino un ángel enviado por él. Fue ahí cuando Cindy respondió: Si, yo me olvide por un rato. Yo ore a Jesús pidiendo que él mismo venga. El nombre del Señor, Jehová de los ejércitos, poderosos Señor.

David peleó con su vida, no confió en ningún armamento, solo creyó y confió en Jehová de los ejércitos.

Ro 8:31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

1Sa 17:47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

La guerra pertenece a dios. La victoria de David no estaba en la espada ni en la lanza, su victoria se encontraba en el poder de Dios. Dios es el que supervisa la victoria.

David tomó una piedra de su bolso, y lo tiró con su honda, esta piedra fue clavada precisamente en la frente de Goliat, por lo cual lo derribó.

1Sa 17:49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra.

David tomó la espada de Goliat quien estaba derribado y le cortó la cabeza. El sacarle la cabeza al jefe, es una práctica común en las guerras. También es el juicio para todo aquel que insulta a Dios.

El ejército filisteo se aturdió y sin que nadie le dijera deténgase, empezaron a huir, e Israel empezó a perseguir al ejército filisteos quienes estaban huyendo, llegando conseguir una gran victoria.

1Sa 17:51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

La victoria de David no se encontraba en la espada ni en la lanza se encontraba en el poder de Dios. David derribó a Goliat con el poder de Dios.

Con fe y con la piedra de la palabra de Dios tiremos a Goliath. La victoria es nuestra.

Hoy Dios está con nosotros, se encuentra sujetándonos de nuestra mano, confiemos y creamos que el Señor nos está ayudando y no nos soltemos de su mano.

La verdadera victoria del hombre se encuentra en la fe en el poder de Dios. En medio de nuestras vidas pueden llegar problemas como Goliath, pero no nos desalentemos ni tengamos miedo a los problemas.

Esforcémonos y seamos valientes. Desafiemos nuestra fe. Confiemos en Dios Jehová de los ejércitos. Seamos con Dios. La victoria de David es también nuestra victoria.